

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Mozart - 2

Esteban: Resumir en un programa de 30 minutos una vida tan fructífera como la de Wolfrang Amadeus Mozart, Salvador, es un hazaña que nosotros no lograremos, pero intentaremos dar algunos pincelazos de la vida de este autor tan prolífico.

Salvador: Evocar a Mozart es muy difícil, más cuando nosotros no somos especialistas en música sino simplemente amantes de ella. Le preguntaron un día a Rossini quién era el más grande de los músicos y contestó Beethoven sin vacilar. Entonces le preguntaron, "¿y Mozart?" a lo que contestó "no, Mozart es único", como diciendo "está más allá de toda competencia", va más allá de todo lo que nosotros podamos comprender acerca de la música. Mozart se hizo muy conocido en el mundo occidental por la película "Amadeus" de Milos Forman que surgió de alguna manera de casualidad. Estaba Milos Forman con su agente en 1979 y éste le dijo que lo invitaba al teatro a ver una obra excepcional. Miloš Forman no tenía ganas de ir al teatro pero aceptó por un asunto de cortesía y cuando le preguntó por el tema de la obra le dijo que era sobre Mozart y Salieri. Se puso mal porque era una obra musical y no le interesaba, pero de todas formas fue. Cuando terminó de ver la obra inmediatamente quiso conocer al autor (Peter Shaffer) y le pidió ahí mismo que le escribiera un guión para cine porque le pareció que iba a ser una película excepcional. Y realmente hizo una película ("Amadeus") que tuvo un impacto tremendo.

Esteban: Ganó varios Oscar de la Academia, y premios de varios festivales de cine.

Salvador: Sí, desde el punto de vista cinematográfico es excepcional, como muchas de las cosas que ha hecho Miloš Forman. El asunto es si es fiel a la realidad; porque ¿en qué se basa Shaffer para decir lo que dijo? Mozart tenía una enfermedad, y en sus escritos deja la sospecha de que le han dado un veneno que actúa con retardo. Pero Mozart en sus últimos años también tenía algo así como una depresión por su enfermedad. Él hablaba continuamente de la muerte, cosa que no es común a la edad que él lo dice; él muere a los 35 años como habíamos dicho en el programa anterior. Cuando muere, su cuerpo aparece hinchado y entonces algunos pensaron que definitivamente había sido envenenado. A Salieri, que había estado internado en un lugar para personas con problemas mentales, un día le dio un ataque y decía "yo envenené a Mozart". De ahí sale toda la leyenda de que fue Salieri el que envenenó a Mozart, y ahí se construye toda la personalidad perversa de Salieri que aparece en la película y en los dimes y diretes que se hacen detrás de las personas sin tener ningún asidero histórico. Yo estuve en Salzburgo conversando con algunas personas que son amantes y conocen profundamente la vida de Mozart y a ellos le molestó profundamente la película de Miloš Forman; me recomendaron una película que después vi, mucho más seria y recatada donde se mostraba otra dimensión. No creo que en ninguna de las dos se represente fielmente a Mozart. Creo que él tenía un poco de las características de las dos películas, y lo que Miloš Forman hizo fue mostrar que el genio puede ser genio en una cosa y a la vez (y lo voy a decir con palabras fuertes) un idiota en otras. Porque lo que muestra es un hombre que realmente en la vida es grosero, es casi

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

un chiquilín en la forma de manejarse, tiene una risa inoportuna, pero sin embargo es un genio musical. Uno no se enamora de Mozart en la obra "Amadeus", más bien el personaje es uno de esos que causa cierto escozor. Pero bueno, ellos decían que no se había sido fiel a lo que se sabía de Mozart, creo que todos tienen ciertos intereses en el medio para no decir las cosas como son. La película llevó al primer plano no solamente a Mozart sino también a Salieri. Comenzamos a conocer a Salieri gracias a la película, sobre todo los que son ajenos a la música, porque quedan cosas de él por abordar pues en la misma lo conocemos como un ser perverso que termina matando a Mozart. Mozart en la última etapa de su vida hace el Réquiem, y aparece Salieri como aquel personaje misterioso que está detrás de esta obra.

Creo, de todos modos, que nos tenemos que quedar también con la alegría de Mozart, con la otra parte de su persona, y "Las Bodas de Fígaro" es una de las cosas alegres de Mozart. Vamos a escuchar algo de "Las Bodas de Fígaro" para que nuestra audiencia goce de la alegría de Mozart.

Esteban: Interpretada por "Los amigos de Praga" escuchamos "Las Bodas de Fígaro".

MÚSICA

Esteban: Escuchábamos "Las Bodas de Fígaro" interpretada por "Los amigos de Praga" con la dirección de Pietro Di La Corona. Mencionabas, Salvador, que Mozart era una persona muy alegre que desbordaba en su música esa alegría de vivir y disfrutar lo que hacía, pero que llegando a su última época en medio de su enfermedad entró en una especie de depresión. ¿Podrías desarrollar esto?

Salvador: Sí. Bueno, yo creo que empezó a pensar mucho acerca de la muerte porque no estaba bien de salud, él presentía su muerte. Muere en 1791 cuando tenía 35 años, pero cuatro años antes le escribe a su padre diciendo: "Ya que la muerte es el mejor camino hacia la vida eterna, ya es casi como una amiga mía. Nunca me acuesto sin tener en cuenta que aún siendo joven puedo no despertar al día siguiente". Esta frase yo la rescato porque creo que muestra la hondura del corazón de Mozart. Es difícil que un hombre, a pesar de que esté enfermo, a los 35 años escriba una cosa como ésta.

Esteban: Tomando consciencia de la fragilidad de la vida.

Salvador: Claro, creo que el personaje de Miloš Forman no encaja en esta frase. Por eso quienes han leído los escritos de Mozart, los que han seguido profundamente su vida (no es mi caso) dicen que no responde a la realidad. Porque Mozart presentía su muerte. En el mismo año de su fallecimiento, presumiblemente, le escribe a Da Ponte (el libretista de sus obras): "Ahora puedo afirmarte que mis días llegan a su término, y sé que me iré sin haber sacado beneficio de mi talento. Aun así ha sido tan hermosa la vida, pero a ningún humano se le

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

ha dado ser dueño de su destino, ninguno puede poner en su gavilla la cantidad de días deseados. Sea lo que la Providencia otorgue". Esto lo decía en el año de su muerte (1791). Por lo tanto en su mente tenemos testimonio de que cuatro años antes, cuando tenía 31 años, ya empezó a pensar en la muerte, y en el año de su fallecimiento la sentía muy cercana. Un episodio muy extraño cierra la vida de Mozart. Un desconocido y anónimo (y se ha especulado mucho acerca de quién podría ser este personaje) que lo impresionó vivamente, le pide un Réquiem, es decir música funeraria. Esta obra se transforma en el último año de Mozart en una profunda obsesión. Él vivió ese año en función a este Réquiem a tal punto que quienes le encargaban otra cosa le recriminaban el hecho de que estuviera permanentemente trabajando en este Réquiem. Se obsesionó tal vez por la forma en que se lo pidieron, muy enigmáticamente, o tal vez porque presentía su propia muerte. Quienes han escuchado esta pieza completa ven que hay mucho sentimiento profundo de Mozart. Es de lo más maravilloso que ha escrito. Fue su obra póstuma y quienes la han escuchado dicen que fue su propio Réquiem, que había un compromiso que fue más allá de lo musical y tal vez evidenciaban su impresión por la muerte. Cuando murió en 1791 su cuerpo fue llevado a una fosa común por el problema que había en aquellos días de frío y tormenta. Un periódico de Berlín publicó "Mozart ha muerto, como su cuerpo se hinchó tras la muerte hubo quien pensó que lo habían envenenado". Señalaron eso influenciados por lo que Mozart había dicho, porque Mozart había tenido mucha gente que lo odiaba y que lo sentía como un rival invencible, y él decía que creía que su enfermedad era consecuencia de un envenenamiento con un veneno de acción retardada, entonces este diario acrecentó la leyenda. Este episodio final de su vida nos muestra la grandeza del genio porque no solamente pudo ver la alegría de la vida sino porque pudo ver también la otra parte, pudo ahondar sobre el misterio de la partida y decir algunas cosas muy importantes. En primer lugar, que la vida es hermosa. Él dice en el último párrafo que leímos "Aun así ha sido tan hermosa la vida". Él agradecía realmente a Dios por la vida que le había otorgado. Y creo que esta es una de las cosas que tenemos que agradecer, fuera de todo ese misticismo que muchos tienen, que Dios nos haya dado la vida, que podamos tener hijos, nietos, que podamos ver a nuestra familia unida, forma parte de los goces de la vida. Hay posibilidades en la vida. Además ningún ser humano es dueño de su destino; esto lo tuvo muy claro, y es muy importante que lo tengamos claro todos. Creo que muy poca gente en este siglo escribiría estas palabras que escribió Mozart, porque en general no pensamos ni en la muerte ni en la partida; pensamos tan sólo en lo que vivimos acá. No obstante, Mozart pensaba en su propia muerte y decía "ninguno puede poner en su gavilla la cantidad de días deseados. Sea lo que la Providencia otorgue". Está diciendo en otras palabras "mi vida está en las manos de Dios y yo tengo que aceptar lo que Él diga". Fueron tan solo 35 años, pero 35 años brillantes, 35 años que dejaron el sello en la historia de la música y en el mundo occidental. También 35 años que finalizan con una personalidad madura, honda, que admite que hay límites en nuestra existencia. Todos los tenemos, todos nosotros sabemos que hay un momento en que esto se termina; lo importante es que tengamos algún tipo de esperanza y que sepamos inclinar la cabeza ante la providencia de Dios, que es quien nos da la vida. Y por sobre todo que seamos agradecidos con lo que hemos recibido teniendo a la vez esperanza de lo que vamos a recibir algún día en el más allá.

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

Esteban: Nosotros queremos cerrar este programa con una de las obras, tal vez cumbre, una de las más conocidas en el mundo que es la sinfonía número 40. Te propongo Salvador que escuchemos el primer movimiento de esta obra. ¿Qué te parece?

Salvador: La sinfonía número 40 figura dentro de las obras favoritas que tengo de Mozart; creo que por lo menos una vez a la semana comienzo el día escuchando la sinfonía número 40. La música clásica, por ser justamente clásica y elaborada, tiene la gran virtud de influir sobre nuestros estados anímicos. La sinfonía número 40 es una que no se puede escuchar sin sentir eso que decía Mozart: "Aún pensando en la muerte la vida es hermosa". Y esta sinfonía dice eso, que la vida es hermosa. Y la sinfonía número 40 ha sido tan ejecutada y difundida justamente por que transmite eso: el gozo de vivir.